El joven prodigio de las matemáticas

*Con tan sólo 18 años, Álex Mauricio Zamudio ha representado a Colombia en dos olimpiadas internacionales de matemáticas. A finales del año pasado obtuvo medalla de plata en la competencia que tuvo lugar en Bulgaria. Ya se está preparando para participar en las justas de 2008.*

La dirección del correo electrónico de Álex Mauricio Zamudio es una combinación entre las letras que forman su nombre y una serie de números que parecen puestos al azar y que a simple vista resultan extraños e incomprensibles. Se trata de la asociación de Fibonacci, una secuencia matemática en la que cada número es la suma de los dos anteriores y que fue inventada por el matemático italiano Leonardo Pisano en el siglo XIII.

La vida de Alex Mauricio ha girado en torno a los cálculos, las teorías numéricas y las cifras desde que estaba muy pequeño. Gracias a la asombrosa habilidad que desarrolló durante sus primeros años de colegio, pudo comenzar a concursar en olimpiadas nacionales cuando ni siquiera había cumplido 14 años. Gustavo Salazar fue su profesor en el plantel educativo INEM de Cali y quien le inculcó el amor y la dedicación por las matemáticas. Su madre, Martha Espinosa, dueña de una papelería, recuerda que “desde que Álex tuvo uso de razón, ha dedicado su tiempo en función de los números y por eso no me sorprende que haya participado en concursos mundiales y ganado ya dos premios”.

Al comienzo, Álex Mauricio asistía a las olimpiadas intercolegiales de Cali. Luego de ganar tres de ellas consecutivamente, tuvo que viajar a Bogotá a la eliminatoria para la Olimpiada Internacional de Matemáticas de Estudiantes de Colegio, en la que obtuvo excelentes resultados y quedó de número 14 entre cerca de 50 participantes. Al poco tiempo se graduó como bachiller y entró a estudiar Física en la Universidad del Valle. Pero después de cinco semestres se retiró para inscribirse en el Programa de Matemáticas de la misma institución.

Ese año, también se registró para concursar en las Olimpiadas Nacionales de Estudiantes Universitarios, en donde según él no le fue muy bien. Sin embargo, los resultados que obtuvo fueron más que suficientes para recibir una invitación a la eliminatoria que se llevaría a cabo entre decenas de estudiantes de pregrado, para escoger el nombre de los cinco representantes de nuestro país en las Olimpiadas Internacionales de Matemáticas. Pero el puntaje no le alcanzó y fue eliminado.

El año siguiente volvió a intentarlo y logró un cupo para viajar a Ucrania y representar al país. Durante meses se dedicó a entrenar, pero como el orden no es una de sus cualidades, así como pasaba días enteros resolviendo problemas, dedicaba otros a ver películas y leer textos de filosofía. Sin embargo, regresó al país cargando orgulloso la medalla de bronce. Doce meses después, clasificó nuevamente para las olimpiadas, que se realizaron el año pasado en Bulgaria. La prueba duró dos días, y en cada uno de estos tuvo que resolver seis problemas en un plazo de cinco horas. “Hubo momentos en los que sentí mucha rabia porque no me daban las respuestas, pero de un momento a otro logré aislarme del mundo y solucionarlos. No lo podía creer cuando anunciaron que había ganado la medalla de plata”, recuerda Alex Mauricio.

Al llegar a Cali comenzó a preparar su tesis de grado con la asesoría del profesor Julio César Delgado, quien comenta: “Conocí a Álex hace dos años cuando regresé de Francia e inmediatamente noté que era un estudiante excepcional, con unas enormes habilidades para las matemáticas. Él es capaz de resolver cualquier tipo de problema de análisis y teoría de números”.

Por estos días Álex Mauricio está trabajando en múltiples frentes: prepararse para clasificar en las olimpiadas de 2008, finalizar su proyecto de grado y aplicar a una beca para un posgrado en Matemáticas Puras en Francia. “El potencial que tiene Álex es tan grande que podría estudiar en cualquier parte del mundo. Por eso la Universidad del Valle lo está asesorando para que cumpla la meta que se ha propuesto de viajar al exterior”, concluye Delgado.